



EL COMBATIENTE



ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO DE
LOS TRABAJADORES POR LA REVOLUCION
OBRERA LATINOAMERICANA Y SOCIALISTA

AÑO XIV

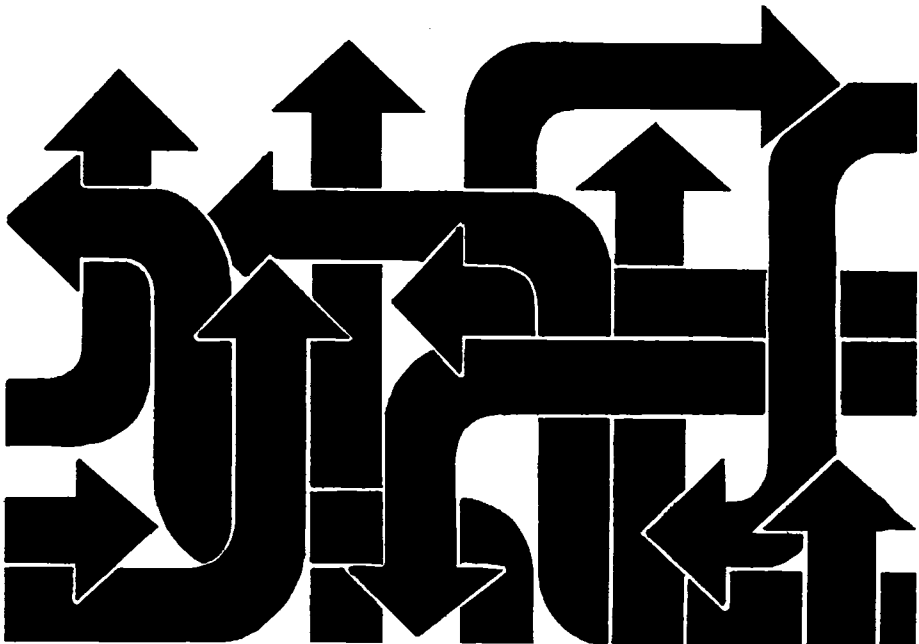
NUMERO 286

JULIO 1981

\$ 2.400

editorial:

REACOMODOS ANTE LA CRISIS



REACOMODOS ANTE LA CRISIS

La dirección

Se agravan los Problemas:

Los cambios acelerados que analizábamos en el número anterior han agudizado la crisis económica y política hasta llevarla a grados de difícil control.

El colapso económico y la paralización de la industria anunciados desde círculos oficiales, la constante marcha atrás en medidas ya tomadas, las declaraciones no avaladas por la realidad y la devaluación sucesiva del peso en cuatro oportunidades (sin contar las mensuales), con el agravante de que ahora se permite "flotar" la cotización (de hecho, el dólar que costaba a principio de año menos de \$ 2,500, llega hoy a más de \$ 7,500), han llevado a una crisis de confianza.

La "desconfianza" es hoy el motor de la actividad económica de la burguesía y pequeña burguesía acomodada, que se han lanzado de lleno a la especulación sin creer ya en ninguna de las medidas enunciadas.

El país está virtualmente paralizado. Las reservas de divisas de Martínez de Hoz "que garantizaban la riqueza y mostraban el éxito de su plan" se evaporaron en pocos meses. Se cierran las fábricas, el receso alcanza a los más vastos sectores, la desocupación se constituye en un flagelo inocultable.

Movimiento de las Masas

Entretanto la movilización popular continúa en aumento, los trabajadores automotrices se han visto afectados por el cierre de las fuentes de trabajo y por suspensiones y despidos de miles de ellos; esto es muy notorio en las grandes fábricas de automóviles. En esas condiciones fue apresada la dirigencia del SMATA que propiciaba 13 horas de huelga. En asamblea los trabajadores apoyaron la huelga (que fue cumplida en todo el país) y le dieron contenido político, decidiendo allí mismo una manifesta-

ción sobre la casa de gobierno, que obligó a la detención de 4.000 operarios. Hoy, ante la exigencia obrera se encuentra en libertad dirigentes y manifestantes.

En El Combatiente 285 decíamos: "A su vez, la presente crisis del gobierno militar crea condiciones para nuevas y más poderosas movilizaciones de las masas, lo que nos hace prever a mediano plazo importantes manifestaciones populares". Los plazos se han acertado y aparecen los primeros signos de las poderosas movilizaciones populares en dicha huelga. Este desafío al régimen muestra un verdadero salto en la resistencia obrera que favorece claramente el auge de las masas y que da nuevos impulsos a los sectores de oposición burguesa para hacer declaraciones de fuerte contenido antidictatorial y ampliar el círculo intransigente con el gobierno militar. Eso no quita que los militares estén dispuestos a reprimir, como lo hicieron con motivo de la reunión multipartidaria, en la que detuvieron a varios dirigentes.

A su vez, la C.G.T. animada por las múltiples e insolubles dificultades del gobierno y por la movilización obrera, convoca a una jornada de protesta nacional para los primeros días de julio y sostiene "que ha llegado la hora de depurar la soberbia y el empecinamiento irracional para formalizar una verdadera convocatoria al pueblo, sin exclusiones".

La oposición burguesa

Asistimos en esta convulsión a una demostración clara de impotencia de la burguesía liberal argentina. Enfrenta el deterioro de la situación política y económica más grave desde el golpe. Los órganos de prensa de las más diversas tendencias critican acerbamente al gobierno; se pone en tela de juicio ya no solamente la licitud de sus objetivos promonopólicos sino la honestidad de

sus miembros; el desprestigio es total; Martínez de Hoz y Videla están en el banquillo de los acusados y Viola asediado desde múltiples frentes. No obstante la burguesía no monopólica no logra incidir sobre las masas populares para orquestar una acción coordinada; por el contrario, espera las movilizaciones de éstas para nuevos intentos.

Aquí se demuestra la incomunicación de los Partidos Políticos burgueses con el pueblo. Se suceden las declaraciones antidictatoriales, pero éstas aparecen como consecuencia de las movilizaciones populares y no originándolas, o como un factor más de éstas. La burguesía opositora vacila en exigir la retirada inmediata e incondicional de los militares y el pueblo sin suficiente organización y coordinación centralizada, la sobrepasa no obstante en las propuestas y consignas antidictatoriales.

Los cambios acelerados y el deterioro de la situación que agudizan las contradicciones en el Partido Militar, también están fracturando la oposición burguesa que va reagrupándose de acuerdo a sus intereses.

Hay comentarios y signos de que el MID estaría acordando o proponiendo una salida a Viola, en la que entrarían sectores del peronismo. Hay que hacer notar que el MID responde al desarrollismo, o sea a intereses monopólicos, y no podría extrañar su deserción de la oposición liberal, aunque no podemos saber todavía si lograrán una alianza con Viola en las condiciones que les interesa.

Cuando decimos que la burguesía liberal, que vacila entre los dos polos enfrentados, carece de un proyecto propio y debe unirse al proyecto popular, no nos referimos a los sectores monopólicos que ocasionalmente tienen fuertes contradicciones con el sector hegemónico, porque estos sí tienen proyecto propio y aspiraciones de poder y no se plegarán a las propuestas del pueblo.

El quid de la cuestión no es si los desarrollistas están dispuestos a participar con Viola de un proyecto monopólico antipopular, sino si verdaderamente hay contradicciones tales en el Partido Militar que amenacen la hegemonía del

sector de la burguesía dominante hasta ahora y que impuso su proyecto desde 1976.

Campo enemigo

Esta consideración nos lleva al examen del campo enemigo. Sin duda está gravemente afectado por las contradicciones internas que se expresan a nivel del Partido Militar, de las Fuerzas Armadas entre sí y de las clases dominantes que representan.

Repetimos que las dificultades tienen origen en la combatividad del campo popular que nunca permitió a la burguesía más concentrada plasmar políticamente sus avances económicos y que hoy le obliga a buscar recambios. Pero, por otra parte, esas dificultades tienen expresión muy concreta para algunos sectores de la burguesía; pensemos que las deudas tomadas en dólares antes del 1.º de enero, hoy han aumentado sensiblemente su valor y así sólo pueden resistir (además de los directamente beneficiados por la política económica) los monopolios más fuertes.

En el análisis es necesario partir siempre de que lo que logró el plan Martínez de Hoz no tiene retroceso; los innumerables sectores industriales no monopólicos que fueron arruinados no podrán recuperarse; están excluidos de la lucha feroz por el control del poder que se da hoy entre los sectores monopólicos financieros, industriales y del agro entre sí y que se dará finalmente entre el capital monopólico y las masas populares dirigidas por el proletariado.

Independientemente de los sectores hegemónicos en el bloque de poder actual las clases dominantes incluyen a la gran burguesía financiera, a la gran burguesía agraria y también, aún desde una posición de crítica, a la gran burguesía industrial que produce para el mercado interno.

Al clasificar así somos conscientes de que no se puede ser absoluto porque los capitales se entrelazan (por otra parte la gran burguesía financiera incluye a lo más concentrado de la burguesía

IMPULSAR LAS LUCHAS. DERROTAR LA DICTADURA

PORCILE, UN FARSANTE EN LA OIT

Como era de prever, teniendo en cuenta la actitud conciliadora de la delegación sindical oficial a la OIT, este organismo aprobó el informe del Comité de Libertad Sindical admitiendo que en Argentina "se han producido ciertas mejoras de hecho en las relaciones laborales" y que en este plano se registraron avances en las vías de normalización.

Al abrir la intervención argentina en dicha reunión el militar y Mtro. de Trabajo PORCILE, en su discurso, que según la opinión del diario La Nación, ha "causado buena impresión en Ginebra", dejó entrever que Argentina marcha hacia la normalización gremial y la vigencia de las Convenciones colectivas de Trabajo, argumentando estar "en pleno contacto con el Ministerio de Economía, Hacienda y Finanzas, para que destine recursos y asistencia al aparato productivo y a las empresas en dificultades"; esperando con ellos, "que el aparato productivo podrá dinamizarse, demandar mayor mano de obra y lograr salarios gradualmente crecientes". Discurso con el cual, burdamente intentó tergiversar, la verdadera situación de la realidad laboral y gremial argentina, pretendiendo minimizar ante la opinión internacional la grave responsabilidad de la dictadura militar, tanto por los miles de trabajadores y dirigentes detenidos, desaparecidos o barbaramente asesinados en las torturas, como por la grave crisis económica que lleva a tantas quiebras y cierres de fábricas, despidos y suspensiones masivas, con una creciente desocupación que esta alcanzando cifras escalofriantes, que en diversas provincias o departamentos, por más que oficialmente reconozcan solamente entre un 4 a 8%, alcanza hasta más del 15% de la mano de obra activa; los salarios siguen siendo los más miserables de la historia y las pautas

fijadas en la reciente escala salarial, muestran que está lejos de la intención de los militares dar concesiones salariales "gradualmente crecientes", como lo muestra la irrisoria escala que establece el salario mínimo de \$616.625 para Julio, \$678.936 para Agosto y \$712.904 para septiembre, frente a una galopante desvalorización del peso en relación al dólar (en los últimos 6 meses se elevó de los aproximados \$2.000, que valía 1 \$US en diciembre de 1980 a \$8.000 a fines de junio de 1981) y una inflación real que los propios equipos oficiales saben perfectamente que no será inferior al 10% mensual. Así el salario mínimo queda reducido a menos de 80 dólares mensuales.

Por otra parte la deuda externa, está sobre los 35.000 millones de dólares y el déficit de la Balanza de Pagos de 1981 está prevista en 5.000 millones de dólares.

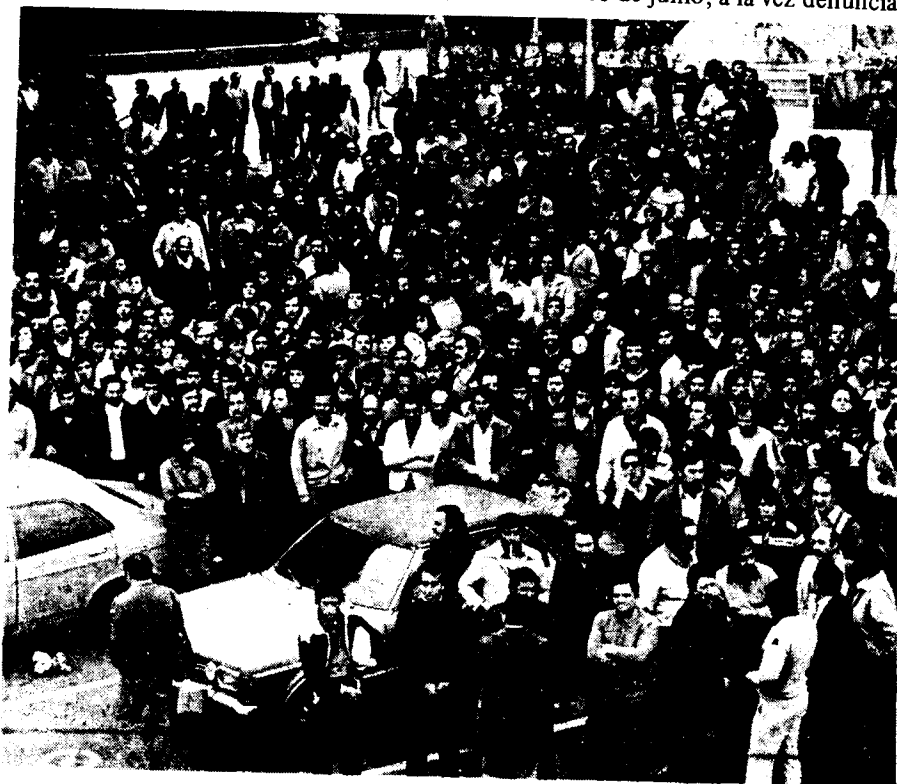
Frente a esta cruda realidad, dentro de la limitada información que tenemos, las declaraciones de las delegaciones sindicales que participaron en la O.I.T. volvieron a reiterar que "se cierne sobre los trabajadores argentinos la amenaza de la desocupación, el desempleo y salarios insuficientes frente al constante aumento del costo de vida" (del discurso de Ruben Marcos en representación de la Intersectorial); a la vez Ubal dini, titular de la C.G.T., declaró que "este desgobierno total nos ha sumido en una crisis tremenda", por lo que "la situación actual es crítica"; además reconoció que el objetivo la concurrencia perseguida "obtener el reconocimiento del Movimiento Obrero Mundial para la C.G.T.". Lo que de hecho llevó a que tanto la Intersectorial investida de una "representatividad" oficial, como la C.G.T. en representación de las C.G.T. Regionales, buscaron particularmente ganarse el apoyo de los organismos gremiales inter-

nacionales como aval al mutuo pretendiendo liderazgo del Movimiento Obrero Argentino.

Las luchas se dinamizan

En el Combatiente Nº 285, decíamos que "lo que dará por tierra con los militares es la intensificación de las huelgas, movilizaciones, tomas de fábrica y luchas callejeras del movimiento obrero organizado y combativo". Hoy a la luz de los últimos e importantes acontecimientos, podemos contabilizar la marcha de 20 cuadras realizadas por 500 trabajadores de la Craysler-Volkswagen en San Justo contra las suspensiones y despidos; las medidas de fuerza y huelga de los bancarios del Banco Sudamericano quienes lograron arrancar un aumento salarial de \$500.000 mensuales (elevando así el mínimo a \$1.800.000) una gratificación por única vez de \$360.000 y un aumento en el adicional por comida de 6.000 a \$8.000; los obreros de ENTEL,

elevaron un petitorio con más de 3.000 firmas a las autoridades, solicitando un "salario mínimo de dos millones de pesos y un sistema que ajuste automáticamente los haberes del personal cada mes, según el índice del costo de vida. El movimiento Nacional mercantil del interior decidió movilizar a todas sus filiales "en apoyo a las gestiones salariales que realiza el Consejo Directivo"; la Comisión de Gremios del Estado reclamó un aumento salarial de emergencia y el "pronto funcionamiento de las paritarias"; la CGT de Mendoza declaró estar esperando el retorno de Ubal dini de la OIT, para adoptar un "estado de movilización"; 500 empleados del Seguro, de la Franco Argentina, solicitaron un aumento de emergencia general de un millón de pesos; los casi 4.000 trabajadores de la planta Mercedes Benz, declararon un paro "por tiempo indeterminado" por la reincorporación de los 300 trabajadores que la empresa dejó cesante a mediados de junio, a la vez denuncia-



ron que la empresa se dispone a licenciar a igual número de operarios en el corriente mes de julio; a su vez la CGT Nacional, la Intersectorial, y la Coordinadora de Gremios Estatales, coincidieron en rechazar los recientes decretos del sistema salarial, que establece el 10% a partir del primero de julio y un 5% a partir del primero de agosto y primero de septiembre respectivamente, reclamando un aumento salarial masivo, que al decir de la CGT, tienda a "recuperar en algo esta crisis que vive el pueblo trabajador, cuyas consecuencias comienzan a pronunciarse a diario en forma de reclamos callejeros".



Dentro de estas embrionarias luchas, merece un párrafo aparte la huelga general de los trabajadores de la industria automotriz y sus subsidiarias, claras muestras de que el movimiento obrero está asumiendo cada vez con más decisión, fuerza y organización, un rol activo y predisposto a defender mediante la lucha sus fuentes de trabajo, el poder adquisitivo de los salarios y su dignidad proletaria.

En esta huelga —donde la prensa reconoce que participaron unos 150.000 trabajadores— la protesta se centró particularmente, contra los despidos masivos, bajos salarios, reducción de jornadas, inestabilidad de empleo y contra la política económica del Gobierno Militar por ser "la causa de este deterioro".

Los militares, siguiendo su política de imponerse mediante la represión y la

intimidación recurrieron a la detención masiva de unos 4.000 trabajadores, a los que fueron fichando, interrogando y seguramente clasificando en busca de activistas, que tuvieran antecedentes en sus prontuarios; no obstante la firme decisión de los trabajadores que amenazaron con continuar y extender la huelga, obligo a los militares a liberar a todos los detenidos; al mismo tiempo tuvieron que citar a los máximos dirigentes de 7 fábricas automotrices para "examinar conjuntamente la grave crisis que afronta el sector.

Las obras sociales otro derecho a defender

Aunque momentánea y coyunturalmente figure en segundo plano, otro aspecto importante que está en la mesa de negociaciones es la reclamación de la Ley de Obras Sociales; sobre la cual la Junta Militar dispuso aplicar un decreto en donde "los sindicatos y los dirigentes gremiales serán excluidos de la administración y control de las obras sociales", que pasarían "a cargo del Instituto Nacional de Obras Sociales (INOS)". Medida que contó con una enérgica oposición por parte de diferentes corrientes y/o dirigentes sindicales; donde el propio Lorenzo Miguel junto a las seccionales de la UOM y otros gremios afines a él, según La Prensa "concretaron una campaña" de oposición a la Ley en cuestión y lograron que por el momento "quede suspendida y fuera retirada de la CAL, "aunque luego de la reunión de la OIT se proyecte su reenvío.

Conocedores de los verdaderos intereses y privilegios que interesan y mueven a los sectores más burocráticos, oportunistas, conciliadores y obsecuentes de la cúpula sindical hacia los militares, se hace necesario que el clasismo y todo dirigente y activista sindical honesto y combativo sepan alertar y organizar a las masas para asumir la defensa de las obras sociales no sólo luchando para arrancarlas de las manos de los militares y que sean devueltas nuevamente a los trabajadores, sino que incluso debe exigirse que la administración y control de

los fondos y recursos que las obras sociales pasen a manos de aquellos representantes y dirigentes que merecen la total confianza y respeto del movimiento obrero, debiéndose exigir además, las rendiciones de cuentas correspondientes; la cual en todos los sindicatos debe estar a disposición de cada trabajador que quiera informarse y controlar si la utilización y distribución de los fondos son administrados correctamente.

En síntesis podemos decir que hoy se pone a la orden del día, intensificar permanentemente las movilizaciones dentro y fuera de las fábricas, avanzando en la organización y masividad de las luchas de las masas trabajadoras, desde un claro principio y objetivo de clase en busca de la conquista de sus justas reivindicaciones y la derrota definitiva de la dictadura militar, exigiendo, controlando y obligando permanentemente a cada dirigente para que cumpla su rol como tal.



¡¡ UNIDAD EN LA LUCHA CONTRA LA DICTADURA !!

"LA ACTIVIDAD DEL P.R.T. DEBE CENTRARSE EN LA AGITACION, ORGANIZACION Y PROPAGANDA, PARA UNIR, MOVILIZAR Y DIRIGIR A LAS MASAS CONTRA EL PROCESO FASCISTA, EN EL PLANO ECONOMICO, POLITICO Y MILITAR".

VI CONGRESO DEL PARTIDO

INSISTIENDO ACERCA DE LA CUESTION DEL EXITO Y/O FRACASO DEL PLAN ECONOMICO

Antes de entrar de lleno al tema central de esta nota, hemos de echar una rápida mirada a lo ocurrido en junio en el plano que nos ocupa.

En el mensaje de principios de mes en el que se anunció la devaluación del peso en un 30%, el ministro Sigaut señaló, además, que no se adoptarían medidas compensatorias, esto es, que no se rebajarían los derechos de importación ni se establecerían retenciones a la exportación, que se reajustaría la paridad en un 6% en el resto del mes y que la paridad que resultara a fines de mes sería conservada en términos reales en los meses siguientes. Por otro lado se indicó que el gobierno garantizaría una paridad cambiaria para los créditos que el sector privado tome a más de 18 meses de plazo y que por ello se contemplaría la situación de empresas con deudas en moneda extranjera, contraídas entre el 1ro. de enero y el 29 de mayo. En relación a este último punto, pocos días después se firmó el decreto por el cual a las empresas que hubiesen tomado crédito en ese período, a ese plazo, se les facilitaría el pago al descontarles el impacto de los ajustes cambiarios posteriores al 29 de mayo.

Por último Sigaut anunció que habrá disposiciones adicionales para contener los gastos por turismo y otros servicios externos. En consonancia con ello posteriormente el Banco Central hizo saber que se establecería un mercado comercial para operaciones de exportación e importación, en el que la cotización se mantenía bajo las pautas de la nueva devaluación y un mercado financiero para la compra de divisas extranjeras, pasajes al exterior y otras transacciones. En este mercado se deja al dólar flotar libremente, lo cual implica, de hecho, una nueva devaluación, ya que la cotización de la moneda norteamericana para este tipo de operación se

disparó hacia arriba rápidamente, presionada por la gran demanda, alentada, a su vez, por las expectativas de nuevas subas.

De esta forma se completaba el tercer paquete de medidas o el "paquetazo", como lo denominó Iglesias Rouco, el crítico columnista de La Prensa, orientado a paliar los efectos de lo que llamamos la "crisis de mayo", que describimos en sus rasgos fundamentales en nuestro número anterior.

Los objetivos iniciales de la política económica

En El Combatiente nro. 285 dejamos planteado, entre otros, un interrogante. Señalando el reciente descontento que incluso desde el mismo equipo económico generaba la política que había sido aplicada por Martínez de Hoz, nos preguntábamos que si en relación a éste, se trataba de simple demagogia o si estábamos en presencia de un viraje significativo. Veamos entonces, a riesgo de ser reiterativos, lo que se proponía el nuevo equipo en la etapa Viola-Sigaut.

Por fuera de todas las declaraciones oficiales que anunciaban en marzo, y aún antes, que se mantendrían las pautas de la "filosofía económica" con correcciones secundarias, es ilustrativo analizar, aunque más no sea brevemente, lo que dijo el ministro Sigaut en su discurso ante la Asamblea Anual del BID, realizada en Madrid en el mes de abril, según la transcripción que de la misma realizó la revista Mercado en su nro. 602.

Allí el Ministro de Hacienda y Finanzas, luego de señalar que a su juicio eran siete los problemas o "pecados capitales" de la economía argentina, expresaba que una cuestión lo preocupaba prioritariamente: "En abril de 1976 las cuentas externas para Argentina eran muy malas y desalentadoras. Pero se le-

gro salir de esa situación a lo largo de tres años de buenas cosechas, pero lamentablemente estamos cayendo nuevamente en una etapa peligrosa de deterioro del sector externo". Por esta razón, indicaba luego que, "manteniendo en forma total la continuidad de los objetivos, hemos producido alteraciones significativas porque éstas eran necesarias, precisamente, para alcanzar las metas trazadas en 1976". "Por eso se trabajó con un ajuste cambiario de propósitos múltiples", agregó, refiriéndose al primer paquete de abril (ver E.C. nro. 283).

Su planteo fue claro, se trataría de reducir los ritmos de concentración monopolista, haciendo más lento el proceso de "reconversión industrial", limitado por la imposibilidad de mantener el creciente nivel de las importaciones ante el pronunciado déficit del sector externo, alentando selectivamente "a los sectores agropecuarios e industriales que están en manos privadas y que producen bienes sujetos a la competencia internacional." Si bien se planteaba una cierta reactivación de la producción interna, se precisaba que no era un objetivo inmediato "una reactivación muy rápida". A propósito de las tasas de interés, decía: "no queremos una disminución muy rápida de la tasa de interés que empuje a una reactivación rápida y significativa, pero de alcances cortos en el tiempo".

Al mismo tiempo prevenía contra

erróneas interpretaciones: "No estamos cerrando la economía ni prohibiendo las importaciones sino que estamos reduciendo el excesivo margen de desprotección creado, no por la reducción de aranceles, sino porque justo con la reducción de aranceles se produjo una excesiva sobrevaloración del peso. **Mantendremos el objetivo de apertura de la economía** (subrayado nuestro), a punto tal que elevamos el tipo de cambio y estamos reduciendo la dispersión arancelaria bajando el techo máximo de protección". Luego, en el remate del discurso apuntó: "Debo puntualizar que los cambios que nos proponemos realizar tienen la ventaja de una extraordinaria labor que realizó el gobierno anterior: la mejor herencia que hemos podido percibir es el cambio de mentalidad que comenzó a partir de 1976".

Pero, sin duda, la afirmación más trascendente de Sigaut fue la de que "hemos adecuado el programa económico a otra realidad, la realidad de la economía argentina de 1981" Nosotros hemos agregado algo que, cuidadosamente, dejó de lado el ministro en su discurso, se trataba de adecuar el programa económico a la etapa política que la Dictadura Militar se proponía iniciar con Viola, una etapa que debía significar el avance hacia la institucionalización del régimen y la creación de un nuevo consenso. Con estos objetivos po-



Sigaut

líticos debía articularse la política económica a fin de atenuar, en principio, las contradicciones interburguesas y, de ser posible, las tensiones sociales en general.

Contradicciones entre los virajes

Sin embargo el programa económico no solo ha tenido que adecuarse a la economía argentina de 1981 y a los objetivos políticos que, a "grosso modo", se fijó en lo inmediato la Dictadura. **Ha tenido que adecuarse, de alguna manera, a la sociedad argentina de 1981.**

Así las correcciones secundarias han sido rebazadas y las múltiples reivindicaciones postergadas de los sectores burgueses menos favorecidos, cabalgando sobre los "cuellos de botella" que se han producido en los últimos tiempos, han producido **un viraje significativo** que, pese a todo, procura tener correspondencia con los objetivos centrales del Proceso. No se trata, ni mucho menos, de una ruptura con estos objetivos, pero es evidente que la conducción económica ha sido forzada por las circunstancias a avanzar más allá de lo inicialmente propuesto. Se fue más allá del lento sinceramiento de la paridad cambiaria que se proponía y la operación "salvataje" de los sectores privados endeudados por 18 mil millones de dólares no estaba inicialmente prevista, más allá de que es insuficiente pues el monto de los redescuentos es de 4000 millones y con él las empresas sólo podrán acudir a refinanciar el 30% de las deudas. Incluso cabe considerar que las autoridades bancarias orientarán las líneas de redescuentos según sus propios criterios, lo cual se reflejará, sin duda, en que las más favorecidas serán las grandes empresas. Además desde la implementación de esta medida la mayor parte de los empresarios se niegan a aceptarla, por considerar que el redescuento de sus carteras pasivas, en los términos planteados, "es muy caro" (La Razón 12/6/81).

En esta situación se agigantan las diferencias de matices en el equipo económico y se da el hecho insólito de que a pocos días de la renuncia del Presidente

y Vice del Banco Central, Julio Gómez y Martín Lagos, sus reemplazantes, Carlos Conrado Helbing y Julio González del Solar, respectivamente, también presenten su dimisión, al parecer por discrepancias con Sigaut que los ubicaban en posiciones más cercanas a la "ortodoxia" de la línea Martínez de Hoz, y los rumores florecen, como la publicitada divergencia entre García Martínez —Ministro de Comercio y Asuntos Marítimos— y Sigaut. Incluso llegan a barajarse, ante la aparentemente peligrosa estabilidad del equipo económico, nombres de viejos conocidos del pueblo argentino, como Alemann y Krieger Vasena.

Acerca del fracaso o el éxito de la política económica

A nadie podría ocurrírsele a estas alturas catalogar como exitosa la política económica de la Dictadura. Sin embargo, seguimos sosteniendo, como lo hicimos en el suplemento económico de E.C. nro. 282, que no se puede hablar de fracaso a secas.

Desde el punto de vista de la oligarquía financiera que conduce el proceso, el plan económico ha significado avances relativos en la concentración y centralización de capitales y en lo que se refiere a una brutal redistribución regresiva del ingreso, pero desde el punto de vista de la superación de la crisis estructural que padece el capitalismo argentino, ha fracasado e incluso, la ha agravado. Y peor aún, podemos decir que el plan Martínez de Hoz, con toda su firmeza y aureola de inflexibilidad, avanzó en el afianzamiento de los sectores más concentrados, creó situaciones irreversibles (la concentración alcanzada en algunas ramas por ejemplo), pero dejó planteada la tarea de dar el golpe mortal a nuevos sectores, que hoy día reactivan su resistencia al ver la imposibilidad económica, social y política de la dictadura y su nuevo equipo económico, de aplastarlos definitivamente.

Es esa resistencia de los sectores sociales afectados la que, esencialmente, compromete cada vez más seriamente la política de "continuidad con correccio-

nes" e impone virajes... contemplados. Por ello, el equipo económico anda a los tumbos. Las medidas recientes no frenan el drenaje de divisas y el dólar ya llega a los 8.000 pesos, pese a lo cual subsiste la tendencia compradora. Este hecho y la persistencia de altísimas tasas de interés, sigue promoviendo la inflación que, con o sin virajes, continúa afectando el bolsillo de los trabajadores.

Y en ese cuadro, cuando el desempleo ya es inocultable y se anuncia que este año el PBI tendrá, otra vez, crecimiento nulo, se hace difícil, sino imposible, legitimar la continuidad del régimen a partir del "diálogo", y las contradicciones internas de la Junta Militar, y entre ésta y Viola, aparecen a la luz del día.



Foro de Solidaridad con El Salvador en México

Los días 27 y 28 de junio se llevó a cabo en México un Foro Internacional de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña. La reunión, inaugurada con un multitudinario acto realizado en un hotel céntrico, desarrolló un temario de cuatro puntos: 1) Resolución Política, 2) México y la Solidaridad con El Salvador, 3) América Latina y la Revolución Salvadoreña y 4) Programa de Acción.

Las resoluciones en relación a cada uno de los temas citados servirán, sin duda, para ampliar y profundizar el movimiento de solidaridad, a partir de la conformación de un Foro Nacional Permanente de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña y los preparativos de una Conferencia Internacional con los mismos fines.

Nuestro Partido, que participó en el Foro, adhiere al conjunto de resoluciones adoptadas y se dispone a trabajar activamente en el cumplimiento de las mismas.



LA OLIGARQUÍA TERRATENIENTE ¿ENEMIGO PRINCIPAL?

La creciente tendencia unitaria que expresan las masas argentinas y el acelerado deterioro de la dictadura fascista, como consecuencia de la firme resistencia de los más diversos sectores del pueblo argentino al plan monopólico, origina propuestas de unidad de las distintas fuerzas y corrientes políticas que expresan a las capas más combativas.

Para la materialización de dicha coincidencia constituye un requisito básico la determinación del enemigo principal, y es en esta precisión donde se manifiestan substanciales diferencias que no solamente dificultan el proceso hacia la unificación de esfuerzos, sino que generaron duros tropiezos y facilitaron los planes represivos y contrarrevolucionarios. En el análisis autocrítico de nuestro VI Congreso marcamos que la deficiente asimilación de los principios marxistas-leninistas nos condujo a no valorar adecuadamente las diferencias de las etapas por las que atraviesa el proceso social como consecuencia de las luchas populares, y a subestimar la importancia de las formas democráticas para el avance del auge revolucionario.

Hoy, las diversas y contradictorias caracterizaciones que de la coyuntura social, política y económica formulan las diversas corrientes que representan a los más avanzados sectores argentinos, generan nuestra inquietud y actualizan la necesidad de la polémica constructiva, el intercambio de experiencias y la vinculación orgánica que tienda a ir generando las condiciones propicias para la coincidencia frentista que todos propugnamos.

Lenin probó que las leyes generales del capitalismo se aplican, además de la industria, en la agricultura, con formas particulares, en las que el proceso de concentración es de menor envergadura, conviviendo durante largo tiempo las formas capitalistas con relaciones agrarias feudales que frenan el desarrollo del capitalismo, aunque ya estén afianzadas

las condiciones de producción capitalista.

Argentina es un país de desarrollo capitalista medio en el que, por ende, la burguesía se ha constituido ya con la fuerza social dominante, lo que no significa necesariamente que hayan desaparecido totalmente las formas precapitalistas. La vida es más compleja que todas las teorías, y las fórmulas que elabora la mente humana deben ir siendo adaptadas a la realidad que siempre es original, novedosa, cambiante y sorprendente. De ahí que los cambios no se den con la pureza de las creaciones ideológicas, sino que resultan de un entremezclamiento de lo viejo con lo nuevo, del paulatino avance de lo que nace sobre lo decadente, a través de un tenso proceso de luchas que culmina con el salto cualitativo que consagra el cambio revolucionario.

En nuestro país las formas capitalistas de producción son las predominantes, hasta en la agricultura, donde si bien es cierto se mantiene la producción extensiva —que según Marx es plenamente conjugable con el capitalismo— existen acentuados rasgos que caracterizan las formas empresariales capitalistas como la mecanización de los trabajos agrícolas, el cumplimiento de las tareas por contratistas que utilizando variados medios técnicos ejecutan las siembras y recogen las cosechas (los contratistas cultivan y cosechan un 50% de la producción cerealera), las considerables inversiones del capital monopólico extranjero para el transporte, almacenamiento y elaboración del producto. Las especiales características argentinas, principalmente determinadas por su desarrollo dependiente, a diferencia de EEUU donde el elemento decisivo es el capital y no la extensión, promueven el desenvolvimiento del capitalismo en la agricultura por el llamado camino prusiano, que no obstante su lentitud, es el característico de los países de poca población y grandes extensiones de tierra.

En el análisis político es fundamental comprender lo esencial de la coyuntura, partir de lo real y no de lo deseable o posible. La realidad nos muestra que en la Argentina se han consolidado las formas capitalistas de producción en un proceso de monopolización de la economía, aplicándose en este momento las formas del capitalismo monopolista de Estado para impulsar el proyecto de la oligarquía financiera internacional que ha logrado la reconversión del aparato productivo nacional y el grado de concentración de capital requerido por los planes monopólicos. Para ello no solamente fué necesario hambrear a los sectores populares sino que se golpeó a la burguesía no monopólica y también a grupos monopólicos competidores de los integrantes del bloque de poder, como en el caso de Sasetru y otros.

Ante tal conclusión resulta antieconómico visualizar como enemigo principal a un sector social diferente de la oligarquía financiera y del grupo ejecutor de su política, el Partido Militar. El nivel de desarrollo alcanzado por nuestra economía torna obsoleta la caracterización de la oligarquía terrateniente como enemiga principal de las fuerzas democráticas y revolucionarias, porque la consolidación de las formas capitalistas de producción significa su extinción como clase independiente, desplazada, absorbida o asociada por la burguesía en ascenso. Los tradicionales núcleos ganaderos y terratenientes que sobrevivieron al tránsito hacia las formas capitalistas y monopólicas, ligaron sus intereses a los nuevos grupos dominantes, asociándose a los monopolios consorcios financieros, e invirtiendo en la producción industrial, el máximo exponente de esta simbiosis es Martínez de Hoz, de rancio abolengo oligárquico, integrado a los mayores monopolios transnacionales.

De esa manera, hoy, podemos hablar de una gran burguesía agraria que siendo una de las beneficiarias del proyecto de reconversión impulsado por la "Comisión Trilateral", es la principal aliada de los grupos monopólicos que integran el bloque de poder y lo hegemonizan.

Históricamente la oligarquía terrateniente ha sido la enemiga principal de las aspiraciones de progreso y desarrollo de nuestro pueblo y significó el principal obstáculo para las pretensiones de la burguesía progresista. Pero en las actuales circunstancias, cuando la clase obrera se erige en la fuerza primordial del avance revolucionario de la sociedad y constituye la vanguardia del enfrentamiento contra la Junta Militar y el plan monopólico, resulta antihistórico adoptar el punto de vista burgués. El enemigo fundamental del proletariado en la era del capitalismo es la burguesía y en las condiciones actuales, cuando el capitalismo es primordialmente capitalismo monopolista, controlando las industrias, los bancos, el crédito, las comunicaciones, el transporte, las fuentes de materias primas, las mejores tierras, eligiendo o designando gobernantes, disponiendo del aparato estatal, el imperialismo se constituye en el enemigo principal.

Agitar consignas antif feudales en países que han superado la etapa colonial o neocolonial, revela la pervivencia de concepciones no revolucionarias al conferir a la burguesía la posibilidad de continuar liderando la lucha por los cambios progresistas de la sociedad.

La política del capital monopólico o sea la del imperialismo, ha sido impuesta en nuestro país mediante una dictadura militar fascista que ha golpeado indiscriminadamente a todos los sectores no monopólicos, generando la firme oposición del conjunto del pueblo. Por ello en Argentina la lucha antimperialista se conjuga con la lucha antifascista y en ella están interesados los más amplios sectores nacionales.

Plantear el eje central del conflicto social en la lucha antioligárquica o propagandizar la "revolución agraria y antimperialista", en un contexto donde la clase obrera, especialmente el proletariado de la gran industria, se ha constituido en el factor dinamizador de la lucha popular resulta además desmovilizador y sectarizante, erigiendo obstáculos difíciles de superar en el camino de la unidad.

Hace ya más de tres semanas que desde distintos sectores ligados al presidente Viola, como de fuerzas políticas representativas, en general de sectores del bloque dominante desplazados por la ofensiva monopólica, se viene barajando, como vimos en otros artículos, propuestas de convergencia cívico-militar.

En relación con ello, y con las expectativas que distintos sectores del campo popular mantienen en la posibilidad de que desde las mismas FFAA, merced a la cada vez más clara división de sus sectores, surjan oficiales que puedan encarar un proceso real de democratización, es que pensamos debe enfocarse algunos aspectos de la táctica del movimiento obrero y popular para la derrota de la Dictadura.

Represión y "apertura"

Cuando decimos que tanto la posición de Viola como la de Galtieri, se enmarcan dentro de un mismo proyecto, no lo hacemos con un mero afán propagandista, sino que ello está basado en la esencia de la definición que hemos hecho de la dictadura, como del análisis de la evolución operada por la misma durante cinco años de gobierno.

Por lo tanto, ¿es admisible que dentro del mismo proyecto estratégico de los monopolios, en el terreno de la política, se pueda gestar una convergencia de sectores dominantes como la que plantea Viola?. Creemos que sí que esta es la base ideológica del llamado proyecto Viola. Hoy es indudable que las dificultades de la Dictadura se agudizaron de un modo especial y que se debe recurrir al ensanchamiento de la base política para darle continuidad al proyecto económico. La extensión de la base debe darse en los marcos de la combinación de la dictadura terrorista abierta con una burda falsificación de "Participación y Diálogo". Qué otra cosa puede significar la proyectada apertura de la CAL (comisión de asesoramiento legislativo) a algunos civiles?

Admitiendo entonces la posibilidad

Notas sobre táctica

LA CONVERGENCIA CIVICO-MILITAR Y EL PROYECTO FASCISTA

de que en el marco de un mismo proyecto estratégico puedan instrumentarse diferentes vías de avance o retroceso, encaremos algunos de los aspectos de la nueva coyuntura.

La convergencia cívico-militar

La convergencia que se postula, en este marco, sólo puede tener el significado ya apuntado. Ello no quiere decir que no veamos el carácter diferenciado que observa con respecto al proyecto original.

Ella pone de manifiesto que el régimen, para continuar el avance monopólico en la economía, debe ensanchar la base social, debe disfrazar la "dictadura de los monopolios", al menos en lo que respecta al resto de las clases dominantes, permitiendo un mayor juego político, que una, subordine, "embrete" sectores, en torno al proyecto político de los monopolios. Los cuales por otra parte necesitan diversificar la vida política, para encontrar salidas, aparentemente convergentes, de la crisis económica.

En las clases populares se busca generar expectativas que pueden desviar la actual tensión social. Esto es difícil, la conciencia política de nuestro pueblo es lo suficientemente elevada como para distinguir estos movimientos diversionistas.

De todas formas aquí encontramos el porqué de la repetida crítica de nuestro partido a fuerzas del campo popular por sus llamados al gobierno de convergencia cívico-militar, como la efectuada por ej. por el Partido Comunista; ya que si bien ésta se enmarca en una propuesta programática básicamente inaceptable desde el punto de vista del Partido Mili-

tar, justamente por ello, porque no puede tener asidero alguno con la realidad, es que objetivamente, actúa como elemento desmovilizador, y en algunas coyunturas, como la presente, permite que el Partido Militar y el capital monopólico impulsen una propuesta, aunque sea con un contenido diametralmente diferente, que hasta el momento habían impulsado sectores del campo popular, con consiguiente confusión que ello genera.

Lo mismo sucede con sectores del peronismo, incluso de su izquierda, que aún alientan esperanzas en una utópica "alianza pueblo-ejército" en la espera del militar nacionalista que de el "golpe" en ese sentido. Repetimos al respecto que las contradicciones intermilitares de la hora actual son profundas, que incluso no se pueden descartar enfrentamientos violentos entre estos sectores, pero que ello no implica, como decíamos al principio, que las diferencias se den entre proyectos antagónicos, las diferencias existen sobre la base de la continuidad de un mismo proyecto auspiciado, en ambas vertientes, por el capital monopólico financiero internacional, impulsado en las FFAA por el Partido Militar, representante político-militar de los monopolios, y del cual forman parte tanto Viola como Galtieri.

Nuestra propuesta

La clase obrera y el pueblo, al igual que los partidos políticos auténticamente democráticos han puesto de manifiesto en las últimas semanas que, sea cual fuere la forma que adopte, no aceptarán el continuismo.

Hoy, con más peso aún que hace algunos meses, la unidad popular se hace imprescindible, es más necesario que

nunca que a la capacidad política y combativa del pueblo argentino se le sume la fuerza programática y organizativa común de sus organizaciones representativas.

Por ello es que nuestro Partido considera en la presente coyuntura, reafirmar la propuesta del gobierno de transición, que suceda a la Dictadura luego de su derrocamiento.

No es pensable que ningún tipo de auténtica apertura pueda surgir de las clases dominantes o del Partido Militar, como fiel representante del capital monopólico. Los militares antifascistas que pudieren existir en el seno de las FFAA no están en condiciones objetivas, como lo demuestra la historia argentina de los últimos 26 años, de cambiar este curso de los acontecimientos.

Esto no implica, muy por el contrario, el ser indiferentes a las divisiones en el seno de la Dictadura.

Y justamente como estas divisiones han surgido, en lo principal, por la movilización y resistencia del movimiento de masas, para poder utilizar en beneficio del campo popular las mismas, se hace prioritario redoblar la política y organización unitarias del pueblo.

Para hacer esto posible, es necesario que el movimiento de masas esté en condiciones, merced a un programa y método de acción comunes, de avanzar sobre las propuestas de la "apertura restringida" dándole nuevos cauces antidictatoriales.

En síntesis, en la medida que las masas y sus organizaciones estemos en condiciones de plantear reivindicaciones y alternativas comunes, que la rapidez de implementación de éstas sea cualitativamente superior a la capacidad de respuestas, sean estas tanto de carácter "aperturista" como "dura", de la dividida dictadura, la política pasará paulatina, pero irreversiblemente, a las manos del pueblo, y a partir de allí contaremos con el principal elemento movilizador para la derrota de la Dictadura Militar.

LIBERTAD A LOS PRESOS POLITICOS

Al conmemorar el quinto aniversario de la muerte en combate de nuestro entonces Secretario General, Mario Roberto Santucho, no podemos dejar de recordar su paso por las cárceles de anteriores dictaduras militares. Dos veces fue detenido y torturado, y dos veces logró fugarse. La primera vez en Tucumán, a mediados de 1970, pocos días antes del V Congreso del PRT; la segunda en agosto de 1972, de la cárcel de Rawson, junto a otros dirigentes revolucionarios, fuga ésta que se terminaría con la trágica matanza de 16 presos políticos, el 22 de agosto, en la base Almirante Zar de Trelew.

Ser preso político en nuestro país significa haber sido torturado, vivir recluso en condición de rehén de los militares y continuar la lucha desde uno de los frentes más difíciles de resistencia del pueblo argentino. Con una política carcelaria que apunta al aniquilamiento físico y psicológico de los presos, al aislamiento respecto al mundo exterior, los militares fascistas recurrieron en múltiples oportunidades a los métodos represivos conocidos como "ley de fuga" y "suicidios", o sea al asesinato a sangre fría de presos políticos. El ensañamiento es tanto más grande cuanto que el Partido Militar no perdona al pueblo el haber arrancado de sus celdas a sus mejores hijos en aquellas memorables jornadas de mayo de 1973.

Nuestra responsabilidad

"El frente de batalla de los derechos humanos —decíamos en la editorial de E. C. 285— ya es un triunfo del campo popular; como que al gobierno le resulta imposible impedir un desfile de las madres de Plaza de Mayo. . ." Ampliando este concepto, podemos asegurar que la represión y el terror no lograron acallar aquellas voces que se siguen alzando, cada vez más numerosas, para exigir el re-

torno a un régimen de democracia y la solución a las violaciones de los derechos humanos. El Partido Militar podrá ordenar la detención intimidatoria de 4.000 obreros de SMATA en huelga y la de dirigentes políticos reunidos en un hotel céntrico; podrá inclusive amenazar al diario La Prensa y propinar una golpiza ejemplificadora a uno de sus editoriales. Pero el dique de contención de los reclamos populares está roto y bien roto, y la movilización se intensifica, crece y se reorganiza de lo pequeño a lo grande, de lo reivindicativo a lo político, de lo defensivo a lo ofensivo. Vano es el intento de los militares de acallar las protestas populares con promesas oficiales como las de una próxima liberación de presos políticos o de una recuperación de la economía nacional, cuando el pueblo pone de manifiesto en forma cada vez más clara la conciencia y determinación de lucha que acumuló durante el período de reflujo. A su vez cada avance en la lucha contra la represión acrecienta la confianza del pueblo en sus propias fuerzas. Por todo esto, no nos cansaremos de repetir que la trinchera de la defensa de los derechos humanos constituye, en esta etapa del proceso, uno de los principales frentes aglutinados de resistencia del pueblo y de todas las fuerzas políticas, sindicales, religiosas, etc, afectadas por los embates del fascismo.

Toda plataforma mínima de unidad antidictatorial no puede sino exigir la inmediata *libertad de todos los presos políticos*. Transcurridos casi cinco años y medio desde el golpe del 24 de marzo de 1976, la presión popular logró arrebatar de las garras del enemigo a numerosos patriotas reclusos en las distintas cárceles del régimen. Al aseverar de que el frente de batalla de los derechos humanos ya es un triunfo del pueblo, señalamos al mismo tiempo nuestro compromiso y nuestra responsabilidad de man-

tener bien alta la bandera de los detenidos-desaparecidos y presos políticos, por el largo camino que debemos recorrer aún hasta lograr la solución de *todos* los casos y el castigo de los culpables. Y porque el proceso de liberación contempla etapas y variados métodos de lucha, es que resulta indispensable, en lo que a los presos políticos reconocidos se refiere, orientar e impulsar la actividad movilizadora en dos terrenos complementarios.

El primero de ellos consiste en la agitación de la libertad de los detenidos políticos, contemplando el cumplimiento del derecho de opción de salir del país para aquellos que así lo eligieren, la ilegalidad de todas las condenas dictadas por los Tribunales Militares o de excepción, la irregularidad de los procesos realizados por tribunales civiles, la situación de los detenidos bajo el Poder Ejecutivo Nacional, etc. . .

El segundo se refiere a la situación en las cárceles: debemos arrebatarle al fascismo diversas conquistas que son reivindicaciones históricas del pueblo, de años de lucha:

a) Mejoras en las difíciles condiciones de confinamiento, que abarcan condiciones sanitarias decentes, atención médica acorde a las necesidades, mejor alimentación, etc. . . ;

b) Más recreos, posibilidad de realizar actividades deportivas y culturales, de recibir periódicos, literatura e incluso de estudiar y hacer trabajos manuales;

c) Asistencia espiritual y religiosa a quienes lo soliciten; visitas de contacto con los familiares en vez de los locutorios que impiden el contacto físico; correspondencia entre parientes reclusos en distintas cárceles, derecho a que las madres tengan consigo a sus hijos si así lo requieren;

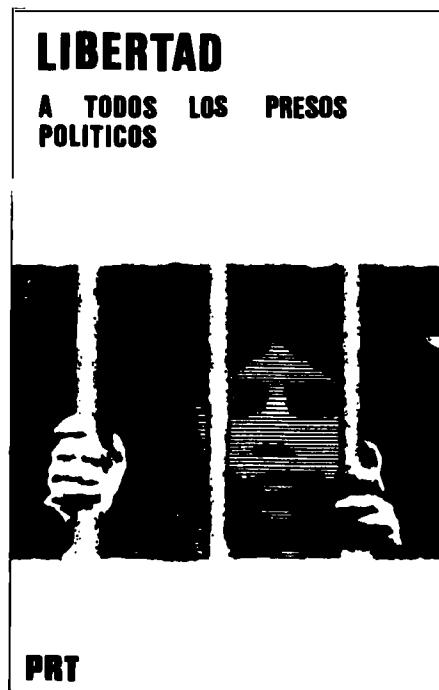
d) Que se ponga término a la represión interna, a los calabozos de castigo y a las medidas intimidatorias y vejatorias en las visitas;

e) Fin de los interrogatorios de presos políticos por parte de una comisión disciplinaria integrada por el director, celadores, siquiátras e incluso, como en el caso de Villa Devoto, por el sacerdote

del penal;

f) Ilegalidad de las "actas de arrepentimiento" que dicha comisión pretende hacer firmar a los detenidos "para redimirse", cese de la división de los penales según el "grado de peligrosidad" determinado por los carceleros.

A éstos, que constituyen puntos mínimos de reivindicación, debemos agregar otros aspectos que no podemos obviar. Uno de los métodos coercitivos que debe ser denunciado es el de la "libertad vigilada", en que el liberado ve restringidas sus posibilidades de movilizarse a la



localidad o zona determinada por los militares, amén de tener que presentarse semanalmente a la dependencia policial por ellos asignada. Por otra parte, para prevenir nuevas desapariciones a la salida de las cárceles, debemos exigir la p...

LA DICTADURA SE DESANGRA

Cuando los generales Cayoja y Añez, Comandante en Jefe y Jefe del Estado Mayor, respectivamente, del Ejército Boliviano, fracasaron en su golpe de estado el 27 de junio pasado, sumaban seis los intentos golpistas fallidos de marzo a la fecha.

Este último golpe estuvo anunciado desde hacía días. Inclusive, a diferencia de los otros, huérfanos de todo tipo de apoyo político de sectores populares, contó con el aval explícito del MIR (de tendencia socialdemócrata) que sorprendió con ello al conjunto del campo popular, y en particular a los integrantes del frente UDP (Unidad Democrática y Popular) del cual participa, cuando hizo un llamado a la convergencia cívico-militar y un elogio a los militares que dos días después intentarían el golpe. Fue igual, la intentona cayó en medio de la mayor indiferencia del movimiento de masas que reafirmó de esta forma su independencia y capacidad política, además de su permanente exigencia de la ruptura del continuismo. Exigencia que se ha reflejado en el rechazo que la propuesta mirista generó del seno de la UDP y sus fuerzas políticas integrantes, del PS-1, y en general de toda la izquierda boliviana.

Pero por fuera de los hechos circunstanciales que rodearon éste, o cada uno de los distintos intentos golpistas, es indudable que la crisis política, social y económica en que los militares han hundido al hermano país, es profundísima, y que las propias FFAA bolivianas han caído en ella.

Cuando el 17 de julio del año pasado García Meza, con el apoyo abierto de la dictadura argentina, daba su golpe de estado para impedir la asunción del gobierno electo de la UDP, lo hacía portando un proyecto político y económico similar al de sus homólogos del Cono Sur. Pero ni la situación objetiva de

Bolivia, ni la coyuntura en el terreno internacional y continental eran los mismos.

En el terreno interno, el experimentado y combativo pueblo boliviano venía de triunfar en tres oportunidades en el terreno electoral, y ello merced a la derrota en tres años de tres gobiernos dictatoriales, los de Banzer, Pereda y Natush Busch.

Las FFAA bolivianas, que ya fueron derrotadas militarmente por la insurrección obrera y popular de 1952, nunca pudieron recuperarse de tan duro golpe, resurgieron, merced a la política conciliadora de Paz Estenssoro, como la única fuerza de apoyo a la oligarquía y el capital monopólico, en un país inmerso en una brutal injusticia distributiva, sin un proceso de gestación histórico prolongado como el de sus pares del Cono Sur, ello las llevó a constantes luchas caudillistas con el objetivo del poder y del consiguiente provecho personal del contrabando y el narcotráfico, las dos industrias "sin Chimeneas" más florecientes en el país del altiplano.

La oligarquía y los monopolios, huérfanos de todo apoyo político, enfrentados de lleno a un movimiento de masas de un altísimo nivel de conciencia de clase, debieron recurrir a sus FFAA cada vez que la situación amenazaba salir definitivamente del cauce; pero objetivamente el proceso de los últimos años, la profundidad de la crisis y de la movilización obrera y popular, las repetidas derrotas de las FFAA en su labor de gendarme interno, unido en esta oportunidad a un casi absoluto aislamiento internacional, han llevado a un proceso de desintegración tal del poder militar, que ha puesto seriamente en peligro las propias estructuras de todo el aparato de dominación.

Así, en las últimas semanas, con un promedio de un intento de golpe cada

semana y media, con las FFAA atomizadas en casi tantos grupos como mandos, con un país en quiebra, al borde de la cesación de pagos de su exorbitante deuda externa solamente sostenido en sus necesidades básicas por préstamos de la dictadura de nuestro país, estamos asistiendo a un proceso de resquebrajamiento de una dictadura militar, arrastrando tras de sí al conjunto de la superestructura de dominación, de carácter casi inédito en la historia contemporánea del Cono Sur.

La unidad popular, una exigencia de la hora

Si muchas cosas deben aprenderse de los procesos revolucionarios de Centroamérica, una tiene una importancia cardinal: es la lucha y el esfuerzo conjunto por el logro de la unidad política y de acción del campo popular.

En pocos países de nuestra América Latina encontramos un proletariado y un pueblo más firmemente unido a sus organismos naturales como en Bolivia. En torno a su central sindical, la COB,

se gesta la unidad del conjunto del movimiento popular.

Pero también ello es la muestra de las limitaciones que debe, imprescindiblemente, superar el pueblo boliviano. Los sindicatos, por más combativa y masiva que sea la participación de las masas en ellos, no alcanzan para dirigir un proceso de liberación; es necesaria una dirección política efectiva, que una en un cauce común al conjunto de fuerzas que se oponen al bloque dominante.

Este, que es un imperativo constante, está hoy más que nunca al día en las luchas del pueblo boliviano; de concretarse en los hechos la política y movilización unitarias, las posibilidades de resistencia de la dictadura, atomizada en el plano interno y aislada en el terreno internacional, serían por lo menos, difícultosas.

A la búsqueda de este camino, por encima de determinados intentos divisionistas, se halla abocado el movimiento popular y revolucionario boliviano, camino que en la medida que se comienza a recorrer exitosamente tendrá una importancia capital para las luchas del pueblo argentino y de todo el Cono Sur.

Derechos Humanos...

... ausencia de funcionarios de las Naciones Unidas en el momento de la liberación de algún extranjero refugiado político en nuestro país, para que éste no sea entregado a las autoridades de su país de origen y pueda viajar al país de su elección. Son ya conocidos los intercambios de prisioneros entre las dictaduras de Argentina, Chile, Paraguay, Uruguay y Bolivia.

El aspecto más grave de la represión lo constituye sin lugar a dudas los miles de detenidos-desaparecidos. Conjuntamente con la lucha por su reaparición hemos de impulsar acciones tendientes a la liberación de nuestros presos reconocidos. Diversos organismos nacionales, y en especial la Comisión de Familiares, se organizan en todo el país para apoyar activamente los pedidos de los presos políticos y las necesidades de sus

cónyuges, hijos y padres. Aquí también resulta de gran importancia el apoyo de la solidaridad internacional, de los pueblos del mundo, de quienes debemos lograr el apoyo político, moral y económico a los organismos que luchan en el interior del país por el respeto a los Derechos Humanos, y diversas formas de solidaridad como el envío de misiones de alto nivel a la Argentina y el apadrinamiento de los casos más dramáticos, ya sea a presos que padecen de enfermedades, como a aquéllos sobre los que pesa una amenaza de aniquilamiento.

El pueblo argentino tiene una larga trayectoria de lucha por la recuperación de sus presos; detrás de las rejas resiste un pedazo sentido de nosotros mismos. Porque, como dice este mensaje salido de una cárcel, "somos la semilla que en esta tierra soporta los golpes de la tormenta, porque espera encontrar el sol..."

¿ENTRE EL AISLAMIENTO Y LA CONVERGENCIA?

Desde la asunción de Viola, las contradicciones existentes entre el Poder Ejecutivo y la Junta Militar, para delimitar por la cúpula un proceso mucho más profundo, se han hecho evidentes.

Divisiones que no por darse en los marcos de la continuidad de un proyecto común, el proyecto del capital monopólico y el Partido Militar, dejan de tener una significación profunda.

Las mismas se han centrado, fundamentalmente, en si para darle continuidad al plan monopólico se hace necesario o no, ampliar la participación civil en la vida política.

Galtieri interpreta a aquél sólo como un factor complementario, "el proceso no requiere del consenso, aunque lo supone" manifestó recientemente, subordinándolo al poder militar en todos sus aspectos. La necesidad de la continuidad del plan económico por los carriles ya transitados, es la base del planteo. Su máxima propuesta para los "civiles" es el MON, de allí en más el poder reside exclusivamente en el Partido Militar.

Viola parte del presupuesto de que justamente la continuidad del plan económico exige de la hora actual, cambios. Cambios que abarcan desde la misma implementación de la política económica hasta, coherente con lo anterior, un proyecto convergente con determinadas fuerzas políticas. Analiza que el plan económico para mantener el predominio en ese campo, necesita de la ampliación de su base en el aspecto político, incorporando, solo a este terreno, a sectores desplazados del bloque dominante. Con lo cual, en un doble movimiento, subordinaría a éstos al proyecto político de los monopolios financieros y además avanzaría en la institucionalización de las FFAA en el poder. En este sentido las concesiones a otorgar, que dicho movimiento convergente determinaría, tendrían un carácter, dentro del proyecto global, secundario.

Dos posibilidades para un mismo proyecto

La propuesta Galtieri, desde el punto de vista de la ampliación de su base social, experimentó su primer fracaso antes de la asunción de Viola, cuando la implementación del "diálogo político", nadie aceptó ser partenaire de un monólogo y no existe ningún elemento de juicio reciente que permita aseverar que esta vez las cosas serían distintas.

Pero bien, ¿si está claro que el proyecto Galtieri no tiene posibilidades de apoyo, fuera de las que devengan del propio poder militar y el capital financiero, porque un importante sector de las FFAA lo sigue sosteniendo?

La respuesta es compleja pues se conjugan una serie de factores, pero a grandes rasgos podemos analizar que el elemento fundamental estriba en el factor "seguridad". Quien les garantiza a determinados mandos que han estado enlodados hasta el cuello en la denominada "guerra antisubversiva", que según Viola habría terminado, que primero las concesiones aperturistas serán realmente secundarias y que la presión de las masas no las hará salir del cauce impuesto por la Dictadura; segundo, quienes deberán pagar las "consecuencias" de la apertura si esto sucede, o sea, quién cargará con la responsabilidad política e histórica del Plan Martínez de Hoz, de los desaparecidos, de la corrupción administrativa, etc, etc.

Viola o mejor dicho, el conjunto de oficiales y tecnócratas de su entorno, han comenzado a buscar una instrumentación diferente a la de Galtieri, aunque trata de encontrar una salida positiva, a los dos interrogantes antedichos.

Desde las últimas semanas, fundamentalmente luego del encuentro Viola-Figueiredo, se han venido gestando distintos pasos tendientes a la conformación de una propuesta de carácter "convergente", de sectores del bloque domi-

nante desplazados por los monopolios, en torno del poder político.

El capital financiero especula que con ello pueda fortalecer el debilitado frente político y, por ende, continuar el avance en el campo económico. Para los sectores desplazados, como los desarrollistas, el reubicarse en el campo del juego político, aún cuando su fuerza real no alcance más que para negociar en mejores condiciones, incapacitados como están para instrumentar un proyecto hegemónico alternativo, no deja de ser la única posibilidad de realzar su vigencia política con que cuentan.

En efecto, luego del referido encuentro, Frondizi expresó su apoyo al "poder presidencial", e hizo casi público los puntos de convocatoria para la referida convergencia en torno al presidente, a partir de allí se comenzaron a dar acelerados pasos, no exentos de fuertes tropezones, hacia la misma.

Desde el Poder Ejecutivo algunas de las últimas medidas económicas, devaluación, control estatal de cambios, obras públicas, entre otros, no han dejado de gozar de un guiño cómplice de distintos sectores, fundamentalmente del MID.

Desde los civiles, con pivote en el FUFEPPO para aquéllos ligados al original movimiento oficialista, y en el desarrollismo para lograr el fundamental acercamiento de sectores peronistas y radicales, se han comenzado a lanzar los "cables" de la convocatoria, especulando con que a mayor ligazón de fuerzas, o hombres, las condiciones de negociación mejorarán.

Desde los últimos nombrados también han surgido señas positivas de algunos de sus dirigentes. En el peronismo, de las recientes declaraciones de Saadi se desprende una fuerte acusación de colaboracionismo para algunos directivos. Bittel, por ejemplo, rebajó las reivindicaciones del peronismo a un reclamo por "buscar una coincidencia general que saque a la Nación del pantano", aclarando que la misma tendría como elemento básico la libertad a Isabel y la participación del justicialis-

mo en el resurrecto diálogo político. Por otra parte, Frigerio además habría logrado autorización para concretar una entrevista con la ex presidenta Isabel Perón, orientada a fortalecer esta corriente interna.

En el radicalismo, además de la abierta actitud colaboracionista de García Puente y su gente, amplios receptores de intenciones provinciales, sorprendió a muchos medios políticos e incluso a dirigentes radicales como Luis León y Raúl Alfonsín, la propuesta, aun no aprobada por el Comité Nacional, de una convocatoria a los partidos políticos y las FFAA, para de conjunto, "encontrar soluciones institucionales que la República reclama".

En el terreno más movido de las especulaciones se han podido filtrar a la prensa algunos de los aspectos en estudio de tan hablada convergencia. Lo que se intentaría aparentemente ya demasiado tarde como para que sea exitoso sería que, siempre bajo el gobierno militar, distintos sectores civiles se integraran a la CAL (comisión de asesoramiento legislativo) previa elección por las propias FFAA; desde allí saldrían las propuestas que analizaría la Junta Militar e implementaría con amplios poderes, el Poder Ejecutivo. Todo ello en el marco de la renovación de los partidos políticos por medio de la ley que al efecto saldría para principios del 82, además de la "búsqueda" de una salida, no se sabe hacia donde, institucional definitiva.

Los límites de la apertura

Ahora bien, existe un elemento unificador de los diferentes planes, proyectos, convergencias, etc, etc. Es el que todos ellos se realizan, puntualmente, de espaldas al pueblo, y a contramano de sus intereses.

Cuales son los límites de la apertura, con o sin convergencia oficialista, fue dejado en claro tanto por la detención de los 4000 manifestantes del SMATA, hecho sin precedentes en la rica historia represiva de las últimas décadas, como por la de los 69 dirigentes políticos, que en una multipartidaria en el hotel Crillon, discutían la situación del país

LA SOBERANIA DE UN PUEBLO NO SE DISCUTE

"Iremos hacia el sol de la libertad o hacia la muerte, y si morimos... otros nos seguirán." A.C. Sandino

Como expresión del movimiento ascensional que caracteriza los procesos latinoamericanos en su lucha antimperialista, centroamérica se afianza, en este período histórico, como el eslabón más débil de la cadena de dominación imperialista en América latina.

De manera particular, los largos procesos de acumulación revolucionaria del continente, se cristalizaron en dos revoluciones triunfantes y en poderosos auges de masas durante las últimas dos décadas. Expresión de ello es el triunfo de la Revolución Popular Sandinista que abre una nueva etapa de enfrentamientos al poder imperial, precediendo y alumbrando, como lo hizo Cuba en la década del 60, el impulso revolucionario que recorre hoy nuestra América: el regreso de los combates del heroico pueblo salvadoreño conducido por su vanguardia el FMLN, la consolidación de la unidad revolucionaria en Guatemala y el cada vez mayor empuje de las masas en la lucha por la democracia popular contra las dictaduras de todo el continente.

La Revolución Popular Sandinista es entonces como la cordillera de los Andes, ella vertebró la unidad de nuestros pueblos en la lucha antimperialista y su defensa, así como su ejemplo son vitales para el futuro de lucha, libertad y victoria latinoamericana.

Este 19 de julio, como aquel de 1979, el pueblo de Nicaragua reeditaré en su alegría, disposición al combate y al trabajo, en su disciplina revolucionaria basada en la confianza y respeto en su indiscutida dirección, el FSLN, la inaudible voluntad de construir la Nueva Nicaragua a pesar de las graves amenazas y agresiones a que es sometido.

Todos los pueblos de América latina

y del mundo son conscientes de la importancia histórica de este segundo aniversario; el imperialismo yanqui pone sus ojos en centroamérica para aplastar El Salvador y recuperar su dominio sobre Nicaragua, y es en este marco que debe hacerse el análisis del año caracterizado como "Año de la Defensa y la Producción".

LA DEMOCRACIA POPULAR SE CONSOLIDA

Durante el año 1981 el movimiento popular tuvo un notable desarrollo organizativo, las organizaciones de masas: Comités de Defensa Sandinista (CDS) la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC), la Juventud Sandinista (JS) y la Asociación de Mujeres Luisa Amanda Espinosa (AMLAE), así como numerosas organizaciones de productores, profesionales y trabajadores del campo y la ciudad tomaron activamente las tareas de movilización del pueblo en la producción y la defensa. La activa participación en el Trabajo Voluntario (también llamadas jornadas rojo y negras) en la cosecha de algodón, café y caña de azúcar, permitió a la Revolución cumplir con las metas fijadas por el Plan de Reactivación Económica, como así también, combatir el desabastecimiento y la escasez en algunos rubros como son el frijol y el arroz, básicos para la alimentación popular.

No menos activa fue la participación popular en la defensa. La integración a las Milicias Populares Sandinistas (MPS), la formación de los batallones de reserva del Ejército Popular Sandinista (EPS) que prevee la especialización de unidades de combate, así como la disciplina y la preparación combativa y técnica del EPS, encuentra a la Revolución mejor preparada para hacer frente a las agresiones del imperialismo y la contrarrevolución que opera activamente desde Hon-

duras. En este sentido, se han formado ya, 30 batallones de reserva que movilizan a más de 21 mil nicaragüenses, hombres y mujeres, en la defensa de su patria. Todo se hace con la participación activa de las masas: la continuación de la campaña de alfabetización, en cruzada nacional de educación de adultos; el desarrollo de talleres de cultura popular; las campañas masivas de vacunación



en el desarrollo de la medicina preventiva; infinidad de asambleas y plenarios en fábricas, universidades, sindicatos y organismos del estado donde los delegados transmiten la propuesta de las bases y discuten las orientaciones de sus dirigentes, indica que se garantiza el pleno desarrollo de la democracia popular, y que ésta se asienta en todos los niveles de la vida social, política, económica y militar de Nicaragua.

Por otra parte, el Estado Popular avanza en su organización e institucionalización. Si se tiene en cuenta que la Revolución removió hasta la última piedra del estado burgués, el Consejo de Estado, órgano legislativo del Poder Popular, en el cual están representados diversos partidos y organizaciones de masas, cumple la gigantesca tarea de dotar de leyes a la Nueva Nicaragua. Su objetivo es construir las herramientas legales para el ordenamiento de una sociedad que va

cambiando, definitivamente, las relaciones sociales de producción basadas en la explotación del hombre por el hombre.

Los objetivos políticos trazados por la Revolución: la Unidad Nacional, el mantenimiento de la economía mixta, el fortalecimiento del EPS, la institucionalización del Estado Popular, y la incorporación organizada de las masas, se van cumpliendo. Se cuenta con un instrumento de formidable fuerza: el fortalecimiento orgánico del FSLN, la distribución de los cuadros, la elevación del nivel político e ideológico a través de su formación intensiva, la selección de los mejores hombres y mujeres de Nicaragua con una larga y activa participación en la lucha preinsurreccional y en las tareas actuales. Así lo expresa la primera promoción de militantes sandinistas que se dio en el curso de estos meses, así lo expresa la confianza y respeto que el pueblo tiene por su vanguardia.

Uno de los logros políticos más importantes fue la instalación del Foro Nacional, órgano de debate político donde están representados todos los partidos tanto aquellos que apoyan activamente el proceso como los de la oposición burguesa. A pesar de los ataques y provocaciones de la burguesía que todavía abriga la esperanza de hacer retroceder la democracia popular a las viejas formas de la democracia burguesa, la existencia del Foro ratifica una vez más la decisión del FSLN de cumplir y hacer cumplir las condiciones reales de pluralismo político sobre las cuales asentar la Unidad Nacional y el proceso de transformaciones económicas y sociales, en esta etapa concreta de la historia de Nicaragua.

LAS AGRESIONES DEL IMPERIALISMO Y DE LA BURGUESIA VENDEPATRIA

Todo este proceso de transformaciones se da en medio de una difícil serie de agresiones y contradicciones, tanto internas como externas, y cuyos principales protagonistas son el imperialismo yanqui y la burguesía vendepatria Nicaragua.

El imperialismo desarrolla una estra-

tegia global de agresión en el terreno económico, político, militar y diplomático.

El boicot económico del imperialismo —corte de la ayuda financiera y suspensión de créditos— se combina con el de la burguesía, que en el curso del presente año, sabotea la siembra y fomenta el desabastecimiento. En el terreno industrial intenta la descapitalización y la fuga de divisas. La participación de los trabajadores en el control de la producción y en la denuncia de los planes patronales es decisiva para evitar un colapso económico, así como la solidaridad del campo socialista que respondió con la donación de casi 40 mil toneladas de trigo en una muestra sostenida de internacionalismo proletario.

Desde el punto de vista político, el imperialismo sigue atentamente las acciones de la oposición burguesa encabezada por el COSEP, ya que esta sería el sosten interno de una posible intervención. La beligerancia de la burguesía es alta, su propuesta política es levantar las banderas de la democracia burguesa, acusar al Gobierno Revolucionario de autoritario, quebrar la Unidad Nacional desplegando una campaña a través de su órgano de difusión "La Prensa", mintiendo, desprestigiando a los dirigentes, oponiendo el sentimiento religioso del pueblo al cumplimiento de las tareas revolucionarias.

En el terreno internacional, la administración Reagan intenta fortalecer los procesos de derechización de Costa Rica y Honduras, para cerrar un cerco regional que afixe a Nicaragua. Junto a la burguesía vendepatria difama a la Revolución Popular Sandinista con el objetivo de aislarla, fundamentalmente de los aliados de la comunidad europea y de la socialdemocracia internacional en vista de la supuesta violación del pluralismo político, de los derechos humanos y de la libertad de prensa.

El gobierno de Nicaragua y el FSLN han emprendido una campaña diplomática que dio como resultado el afianzamiento de la Revolución a nivel internacional: la respuesta decidida de los países progresistas del mundo en apoyo

a Nicaragua, su solidaridad material y política.

La situación en el área centroamericana es compleja y no tan favorable. El imperialismo instrumenta la agresión militar desde Honduras, arma las bandas contrarrevolucionarias formadas por ex-somocistas y mercenarios de todo tipo que hostigan a Nicaragua por la frontera Norte. En estas incursiones han sido asesinados milicianos, combatientes, hombres, mujeres y niños. Pero puede no bastar la agresión militar indirecta. El imperialismo ve peligrar su existencia en la consolidación de la Revolución Popular Sandinista y en el triunfo de El Salvador. Esto hace no descartar la posibilidad de la intervención directa, como lo hizo en Santo Domingo o como lo demuestra la historia de las intervenciones militares en Nicaragua en lo que va del siglo. El imperialismo yanqui considera centroamérica como parte de su frontera de seguridad estratégica. Nicaragua está en el centro de la cadena, que evidentemente en este siglo, se está rompiendo por el centro con el triunfo de las democracias populares y revolucionarias que abren paso a la independencia de los pueblos centroamericanos.

UNA SOLA RESPUESTA REVOLUCIONARIA HACIA EL FUTURO

Grandes son los logros y grandes las dificultades para el heroico pueblo de Nicaragua. Pero el imperialismo y la burguesía deben recordar sus derrotas, porque en Nicaragua todo puede discutirse menos una cosa: EL PODER POPULAR.

En este sentido, la Revolución Popular Sandinista se prepara contra la agresión y para hacer más profundos los cambios sociales, políticos y económicos que abran aún más la puerta del futuro. En esta tarea histórica el hermano pueblo de Nicaragua no está solo, lo acompañan todos los pueblos del mundo amantes de la libertad, la paz y el progreso, que gritaran junto a él este 19 de julio en la Plaza de la Revolución: PATRIA LIBRE O MORIR!.

Aniversario

A 11 AÑOS DE LA FUNDACION DEL EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO

Desde sus orígenes nuestro Partido libró una intensa lucha política e ideológica en el seno de la vanguardia para definir y precisar una estrategia revolucionaria para la toma del poder, convencido de que el camino pasa en nuestro país por la lucha armada revolucionaria.

Esta concepción del desenlace bélico inevitable de la cuestión de poder, analiza las tendencias militaristas y represivas que lleva implícito el desarrollo capitalista en América Latina, y el camino de resistencia armada que deben oponer las masas; cobra particular relevancia en 1969, cuando la lucha de clases adquiere formas violentas.

La violencia del pueblo expresada en los Cordobazo, Rosariazo, Tucumanazo, Mendozazo, y otros tantos levantamien-

tos, expresaba el grado de conciencia popular y el nivel que había alcanzado el enfrentamiento entre explotadores y oprimidos en nuestra patria.

Así, el nacimiento del ERP tiene sus raíces en la afirmación de una verdad que el pueblo hacía suya. Interpretando y asiendo el sentir de las masas, el ERP se colocó a la vanguardia de las mismas, desarrollando consecuentemente la lucha armada, de lo pequeño a lo grande, demostrando no sólo la posibilidad, sino la necesidad de construir las Fuerzas Armadas de la revolución que incorporen las más amplias masas en sus distintos niveles organizativos y que avancen en la construcción de las fuerzas estratégicas en las zonas rurales como única manera de aniquilar las unidades éliticas del ejército burgués.



Hoy más que nunca, ante la entrega del país a los monopolios, ante el futuro de hambre y miseria de todo el pueblo y el enriquecimiento de la oligarquía y de la burguesía monopólica industrial y financiera, únicas interesadas en mantener esta situación, queda demostrado el carácter justo y necesario de las luchas de las masas y la actividad de los revolucionarios. Esta es la única fuerza poderosa que, organizada y combativa puede cerrar el paso a la reacción, el atraso y la dependencia.

La bandera de la libertad, la democracia, la independencia y el desarrollo es patrimonio exclusivo del pueblo argentino todo, de quienes luchan contra los usurpadores del poder, contra el engaño, la mentira, el asesinato, la barbarie, el atraso y la entrega.

En este sentido, el Ejército Revolucionario del Pueblo compromete su accionar en la organización de las Fuerzas Armadas Populares para derrocar a la Junta Militar, proponiendo a todo el pueblo a luchar por:

1) Por el derrocamiento de la Junta Militar asesina. Por el castigo de los culpables, los traidores a la Patria, los que se entregaron a los monopolios norteamericanos, los que se colocaron fuera de la ley y de la Constitución desde el 24 de Mayo.

Por la desaparición de los campos de concentración, de la tortura, los secuestros y asesinatos. Por la derogación de toda la legislación represiva y por la libertad de todos los presos políticos, gremiales, estudiantiles y todos los detenidos sin causa.

Por la tranquilidad de nuestros hogares, por el cese de los allanamientos y todo tipo de atropellos.

Por un gobierno democrático popular que devuelva al pueblo la soberanía de la Nación, que respete la Constitución proclamándola "Ley Suprema del Estado" en tanto el pueblo no decida modificarla o cambiarla.

Al no existir órganos de justicia popular, el pueblo en armas encarnación momentánea de la soberanía, asumirá todas las facultades que le competen, excepto de modificar la propia Constitución. Facultad de legislar, de ejecutar y de juzgar. Sin estas medidas, la vuelta a la legalidad, entregando su custodia a los que claudicaron deshonrosamente, sería una estafa, un engaño, una traición.

2) Por la eliminación de la desocupación; por el derecho al trabajo de todos los argentinos sin distinción de sexo. Por un salario que garantice un nivel de vida digno, acorde a la realidad económica de las necesidades actuales.

Por normas de producción y condiciones de trabajo que garanticen la seguridad laboral y condiciones humanas de todos los trabajadores.

Por la libertad sindical, dejando sin efecto las leyes que la anulan o tienden a hacerlo.

Por un nivel de vida digno al sector pasivo al que se respetará plenamente, pagando en término las jubilaciones y pensiones.

3) Por el avance, desarrollo y explotación de nuestras tierras, actualmente estancadas y muertas en mano de la oligarquía terrateniente y monopolios industriales agrarios, eliminando los grandes latifundios.

Entregar la tierra a quien la trabaje, colonos y subcolonos, arrendatarios, aparceros, medieros, etc.

Por el fomento de cooperativas, facilitando recursos, equipos protección y conocimientos a los campesinos. Por el respeto pleno de las organizaciones de los campesinos pobres y medianos y el pago de precios justos a sus productos.

4) Por la defensa de nuestro patrimonio nacional, nuestra historia y cultura. La educación estará al servicio de la nación y del pueblo por lo que han de reorganizarse los planes en todos los niveles, erradicar el analfabetismo y posibilitar a todos los argentinos el ejercicio de su derecho a la cultura y al estudio. Para ello, además de contar con buenos planes, deberá elevarse a un nivel digno la labor y el ingreso de los educadores y deberá garantizarse la apertura de escuelas gratuitas en todos los niveles, especialmente en el campo.

En cuanto al déficit de vivienda deberá resolverse mediante la construcción rápida y en gran escala para que cada familia habite su propia vivienda. Se dará prioridad a los sectores más necesitados y como medida de urgencia los alquileres se bajarán.

5) En la política exterior hemos de defender la tradición sudamericana de hermandad con los otros pueblos de América Latina y del mundo, intensificando relaciones en un pie de igualdad con los gobiernos democráticos y progresistas del continente y del mundo.

Deberá respetarse el derecho a la autodeterminación de los pueblos, exigiendo respeto a nuestra propia autodeterminación. No ingerencia en los asuntos internos de otros estados.

Por la solución pacífica de los conflictos limítrofes y territoriales.

Hemos de brindar nuestra solidaridad a los que sufren persecuciones políticas de las tiranías y dictaduras que oprimen a nuestros pueblos hermanos. Ellos encontrarán en nuestra patria, tierra de San Martín, asilo generoso en nuestra Argentina Libre e independiente que ya no estará como hoy sumida en el terror, la dependencia, la miseria y sometida a las persecuciones.

Editorial...

Industrial), pero creemos que aún participando en varias áreas los distintos capitales monopólicos tienen un peso determinante en uno o en otro sector.

Las contradicciones son económicas sin ninguna duda, y se reflejan en la batalla a favor o en contra de cada medida económica, pero la virulencia ha adquirido tal grado que desnuda el enfrentamiento por las cuotas de poder; no otra cosa puede significar la crítica tenaz de la gran burguesía agraria contra el gobierno militar, la respuesta de éste, admitiendo el inusitado espectáculo de militares reaccionarios acusados de inmorales por el diario La Prensa y el reaccionario redactor de ésta golpeado por los represores del pueblo.

Y la lucha por el poder se agudiza precisamente "porque éste ya no está asido con la misma firmeza" sino que los fracasos, contradicciones, querrelas y sobre todo la resistencia popular, han terminado por minarlo.

Todo ello no quiere decir que el pueblo discute ya el poder a la burguesía, pero se abre para las masas oprimidas la posibilidad de organizarse y movilizarse, hacia la acumulación de fuerzas necesaria para la batalla final.

Este proceso puede ser lineal, pero seguramente avanzará con subas y bajas, en una dirección y en otra; con gobier-

Análisis político ...

y las posibles salidas a la crisis, desde un punto de vista realmente democrático. Eran los que no entran en la proyectada convergencia promonopólica, algunos de los sectores realmente enfrentados a dicho proyecto. Estaban allí dirigentes del Justicialismo, de la UCR (León), del Partido Popular Cristiano, del Partido Comunista, de Acción Frentista, del Partido Intransigente, del Partido Socialista Unificado, el Frente de Izquierda Popular y la Convocatoria Nacional Empresaria (de pequeños y medianos industriales).

Otro límite de la "apertura" es la aparición pública, a partir de la paliza a Manfred Schöfeld, columnista de La Prensa, del Comando Nueva Argentina,

nos intermedios inestables o sin ellos; con una tendencia general de ascenso en la movilización; con nuevos niveles en los métodos de lucha, que el combativo pueblo argentino conoce muy bien; la lucha de masas combinará las formas reivindicativas con las políticas, las no armadas, con las armadas. No será fácil derrotar al enemigo, pero éste ya ha iniciado el camino de su fin.

Como consecuencia de la monopolización económica y política impuesta por el Partido Militar, todo el pueblo lo identifica claramente como el enemigo a derrotar; sus arengas sobre la composición, la debilidad política, el desorden y aún "la subversión", se han vuelto contra los militares y contra toda propuesta que los incluya.

El enfrentamiento intermonopólico y la crisis presentan así inmejorables condiciones no sólo para la organización por la base, sino también para la unidad de las distintas fuerzas en un amplio frente por arriba y por abajo que se constituya en el ejército político de las masas que mencionaba el Comandante Santucho en Poder y Poder. Este frente levantará un programa común amplio que incluya básicamente el retiro de los militares y la democratización del país, el castigo de los criminales y el mejoramiento del nivel de vida del pueblo.

el cual seguramente no tardará en cambiar las manoplas por armamentos más sofisticados y letales.

En síntesis, independientemente de las diferencias existentes entre Viola y Galtieri, su proyecto estratégico es el mismo, las diferencias se dan en las vías de implementación, y para ambos el pueblo sigue siendo un elemento cuyos intereses no cuentan; justamente de hasta donde uno u otro podrán hegemonizar la dirección del proyecto de las clases dominantes dependerá, fundamentalmente, de que puedan demostrar a su pares que son la mejor garantía de que cambiando algo o no, todo seguirá igual; si el movimiento de masas enarblando su auténtico proyecto alternativo, se los permite.



**ANIVERSARIO DE LA MUERTE EN COMBATE
DE MARIO ROBERTO SANTUCHO**

" Como San Martín y Bolívar y como el Ché, como revolucionarios latinoamericanos, los mejores hijos de nuestro pueblo sabrán hacer honor a nuestras hermosas tradiciones revolucionarias, transitando gloriosamente sin vacilaciones por el triunfal camino de la segunda y definitiva independencia de los pueblos latinoamericanos."